

A El poder del Padre.

- ❖ Sabemos que “Dios es amor” (1Jn. 4:8). Pero, en ocasiones, podemos dudar de ello. Si es amor, ¿por qué parece olvidarnos? ¿por qué no nos da aquello que sabemos que es bueno y necesario? ¿por qué ...?
- ❖ Romanos 8:28-39 contiene importantes argumentos que nos ayudarán a no dudar de lo que Dios puede y quiere hacer por nosotros.
 - Dios puede hacer que todo nos ayude para bien, aunque en el momento no parezca evidente (v. 28)
 - “Si Dios no nos negó ni a su propio Hijo sino que lo entregó a la muerte por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos también, junto con su Hijo, todas las cosas?” (v. 32 DHH).

B El poder en el nombre de Jesús.

- ❖ Cuando pedimos “en el nombre de Jesús”, podemos estar seguros de que toda la maquinaria celestial está obrando en nuestro favor. Quizá no veamos a los ángeles actuar a nuestro alrededor, pero allí están; son enviados desde el Trono celestial en el nombre de Jesús, para atender nuestras peticiones.
- ❖ La oración puede tener efectos muy dispares. Tal vez veamos una respuesta inmediata y dramática. Tal vez no veamos que suceda nada. En ese caso, esperemos. La oración ha sido escuchada, y la maquinaria se puso en marcha. Tarde o temprano, veremos la respuesta.

C El poder de la resurrección.

- ❖ Al hablarnos del poder de Dios, Pablo presenta Su poder manifestado en la resurrección de Jesús, y su posterior glorificación (Ef. 1:19-20).
- ❖ Esto lo hace en el contexto de nuestra esperanza y nuestra herencia (Ef. 1:18). Es decir, el mismo poder que se manifestó en la resurrección de Jesús está a nuestra disposición hoy.
- ❖ Ese mismo poder nos asegura también que podemos disponer del poder de Aquel que ha sido colocado “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío” (Ef. 1:21).

D El poder en la ansiedad.

- ❖ El apóstol Pedro nos invita a depositar TODA nuestra ansiedad sobre Jesús. No hay problema demasiado pequeño o demasiado grande para Él (1P. 5:7).
- ❖ Jesús no quiere que esperemos hasta agotar todas las posibilidades que humanamente se nos ocurran, antes de echarle encima nuestros problemas para que los resuelva.
- ❖ Es más, quiere que se los echemos encima, y dejemos de sentirnos ansiosos por ellos. Ahora, Él los ha hecho suyos, Él se preocupa por su solución.
- ❖ La razón por la que no tenemos que preocuparnos es que a Dios le importamos, le importamos lo suficiente como para transformar cualquier situación.

E El poder en la oscuridad.

- ❖ Pensar que Dios no nos conoce, o que no se preocupa por nosotros, puede ser muy angustiante. Es como andar en la oscuridad, sin ninguna luz que nos guíe.
- ❖ Esa fue la experiencia de Israel en su destierro en Babilonia (Is. 40:27). En esa situación, Dios les recordó Su poder, que “no desfallece, ni se fatiga” (Is. 40:28); que es capaz de fortalecer al cansado y acrecentar las fuerzas del débil (Is. 40:29 NVI).
- ❖ Piensa en la angustia de un decreto de muerte, sin posible revocación, sin escapatoria posible (Dn. 6:7-8, 16; Est. 3:13). El único camino seguro será avanzar “como viendo al Invisible” (Heb. 11:27), al único que tiene poder para librarnos.